



# El viaje en la geografía moderna

Pilar Paneque Salgado y Juan Francisco Ojeda Rivera  
(Editores)

**un**  
**i** Universidad  
Internacional  
de Andalucía  
**A**

## La excursión como medio de contacto directo y comprensión de la realidad

**Manuel Mollá Ruiz-Gómez**  
Universidad Autónoma de Madrid

La ponencia I del V Coloquio de Historia del Pensamiento Geográfico (El lugar de la excursión en la Geografía moderna) plantea un asunto del mayor interés, puesto que busca las vías por las que esa actividad tan básica para la Geografía, el excursionismo, se enfrenta a la realidad y, lo que es más importante, cómo la interpreta. Estas dos actividades, el contacto directo con el objeto de estudio y su entendimiento, son el fundamento del estudio geográfico y para el que es necesario un intenso bagaje de conocimientos. Es decir, una amplia formación, o de lo contrario uno de los dos pilares se resentirá y el resultado final estará lejos del óptimo al que se debe aspirar.

El interés y la variedad de matices que tiene un planteamiento como el que se hace en la ponencia, se ve reflejado en las doce comunicaciones que se han enviado a la misma y cuya enumeración aquí se hace innecesaria. Por una parte, la tradición del excursionismo en la Geografía moderna, con un grupo importante de comunicaciones, la mayoría, que plantean cuestiones tan interesantes como la historia del excursionismo geográfico, bien desde sus aspectos más generales y retóricos, como su seguimiento mediante el estudio de algunos viajes realizados en el pasado, tanto en España como en otros países. Viajes realizados con distintos objetivos; unos con carácter más naturalista, otros vinculados a posesiones coloniales. Sin olvidar en ningún caso la excursión puramente geográfica. En todos ellos hay un denominador común, un territorio, un paisaje, por lo que la Geografía se puede servir de todos ellos para sus propósitos. Estas comunicaciones constatan la vigencia del Grupo de trabajo responsable de la organización del coloquio, dado que es imposible avanzar en el conocimiento de ninguna disciplina si no se indaga en la historia de la misma. Esto se hace especialmente importante en la Geografía, puesto que ciertas tendencias actuales en su enseñanza tienden a una excesiva fragmentación y, en consecuencia, a una pérdida de la visión de conjunto y la imprescindible comprensión de los territorios y paisajes analizados.

Esto se ve con claridad en algunas de las comunicaciones presentadas, en las que se insiste en la excursión como proceso formativo del

estudiante universitario que aspira a ser geógrafo. La especialización no puede ser lo opuesto al conocimiento holístico que ha caracterizado a la Geografía moderna. El estudiante universitario de Geografía, antes de ser especialista en cualquiera de las, cada día más, muchas ramas de la disciplina, tiene que aprender a ver e interpretar. La excursión es la prueba de que se ha hecho bien el trabajo.

También se demuestra el carácter de la Geografía en alguna de las comunicaciones, que van más allá de aspectos considerados como los propios de la misma, para mostrarnos que el conocimiento geográfico se nutre de otras disciplinas o ciencias afines. La utilización de la fotografía o de la literatura son dos muestras del muy variado campo de conocimiento del que la Geografía se puede servir en el desarrollo de los estudios de territorios y paisajes. En efecto, es mucho lo que hay que estudiar y aprender, pero sin todo ello los resultados se vuelven magros, imprecisos y alejados de una realidad que es mucho más compleja de lo que, a veces, en la disciplina se plantea.

Sin embargo, el conocimiento del pasado de la Geografía, además de su importancia para la Historia, es un hecho que no se acaba en sí mismo. Como se plantea en otra de las comunicaciones, cada día se presentan nuevos retos y nuevos desafíos para el profesional, como la aplicación del «Convenio Europeo del Paisaje». Su correcta aplicación, es cierto, es resultado de las miradas de profesionales de distintas procedencias que convergen en un elemento común, el paisaje. El geógrafo, tanto en su desempeño académico como profesional, tiene una seria responsabilidad. Su papel será valorado en la medida en la que sepa responder a esas demandas con su especificidad, tradicionalmente conocida y bien valorada. En la medida en la que siga siendo capaz de desempeñar su papel, sin olvidar, por supuesto, las nuevas técnicas que cada día se incorporan a sus estudios, pero sin ignorar el valor que tradicionalmente ha tenido en sus análisis, se podrá incorporar a estos nuevos desafíos.

El excursionismo geográfico, en suma, sigue teniendo toda su vigencia formativa y de estudio para el profesional.